

A la larga lista de servicios ofrecida por el buscador supremo de internet, Google, se suman un completo y desafiante paquete de aplicaciones, con navegador Firefox incluido, y una tienda «on line» de venta o alquiler de vídeos, entre otras herramientas. El acelerado ritmo de lanzamientos **pone el listón muy alto a sus competidores, entre ellos uno nuevo, la librería Amazon**

Libros por capítulos, lo último en la red

TEXTO: MARTA VILLALBA

MADRID. Los visionarios jóvenes creadores del buscador Google están haciéndose especialistas en abrir frentes de batalla comerciales. La última pone en la vanguardia la venta de libros en formato digital con descargas por capítulos o páginas. Y es que las ideas que les han dado la hegemonía en la red, simples pero de gran trascendencia (y normalmente con la filantrópica obsesión de que todas las herramientas sean gratuitas para los internautas), arrastran a sus más cercanos competidores a modificar sus estrategias. El lanzamiento en abril de 2004 de su servicio gratuito de correo electrónico, Gmail, con la ingente capacidad de almacenamiento de 1 Gb, provocó la denominada «guerra del «e-mail»» y obligó a Yahoo y a MSN, sus principales rivales, a ampliar el espacio para guardar mensajes en sus respectivos servicios de correo.

Desde entonces, el buscador rey ha metido la nariz en un buen número de negocios (léase diversificación en el lenguaje económico). Y la lista de servicios en prueba que ha lanzado es interminable, nada menos que 48 (entre ellos Blogger, Google News, Google Earth, Google Maps...). Por ejemplo, sólo en el pasado mes de diciembre estrenó Google Analytics (www.google.com/analytics), una aplicación que obtiene las estadísticas del comportamiento de los visitantes de la web; Google Base (<http://base.google.com>), servicio a través del cual los cibernautas pueden colgar información (no es necesario tener web, simplemente rellenando un formulario) que luego es accesible desde Google; Google Click-to-Call, que permite a los usuarios ponerse en contacto telefónico y de forma gratuita con los anunciantes que aparecen en el buscador al pulsar un pequeño icono; y Google Transit (www.google.com/transit), con detallados mapas de carretera (sólo de Estados Unidos) e información, incluso, de transportes públicos, para planear viajes.

Últimas propuestas

Y en la feria CES, celebrada a principios de mes en Las Vegas, anunciaron unos cuantos más. Uno de ellos, el denominado Google Pack (<http://pack.google.com>), supone un claro desafío a la todopoderosa Microsoft. El paquete reúne varias aplicaciones, al alcance en un santiamén para el internauta en una sola descarga gratuita: el navegador Firefox, un programa antivirus Norton, un software contra el «spyware» de Ad Ware, el programa de PDF de Adobe, el «messenger» de Trillian y el Real Player para audio y vídeo. Para prove-



Biblioteca de la Universidad de Michigan que colabora con Google en el ambicioso archivo digital de libros

char sinergias, también incluye siete aplicaciones propias de Google (Alerts, Desktop, Earth, Picasa, Talk, Toolbar y Video Player). Los fundadores de la compañía aprovecharon la feria CES para presentar Google Video Store (<http://video.google.com/>), que como su nombre indica es una tienda «on line» de alquiler o compra con más de 3.000 vídeos (incluye programas de la CBS y partidos de la NBA).

Seis días atrás lanzó dos servicios más: una versión de la página principal de la web del buscador diseñada expresamente para las pequeñas pantallas de los móviles (<http://mobile.google.com/personalized/promo.html>); y dos herramientas, de pago, que permiten a las empresas buscar documentos dentro de sus sistemas informáticos.

Como ven, la lanzadera de ideas y negocios de la suprema Google está que arde, poniendo muy alto el listón a sus competidores, creándose «enemigos» en un frente en el que los vencedores son los internautas. Hasta la Agencia para la Innovación Industrial (AII) europea prepara un potente buscador, denominado Quaero, para localizar fotografías, vídeos, audio y texto en la red. Japón también quiere competir con Google, creando unas supermáquinas de búsquedas, para lo cual ha invertido varios miles de millones de yenes.

Un imperio para contraatacar

Larry Page y Sergey Brin, fundadores de Google, tienen, cada uno, una fortuna valorada en 16.000 millones de dólares. Entre sus caprichos se encuentra la compra de un Boeing 767 para sus viajes de trabajo. La última inversión fuera del mundo de internet les ha llevado a convertirse en productores ejecutivos de una película, «Broken Arrows», dirigida por Reid Gershbein, amigo y antiguo compañero de clase en la Universidad de Stanford, donde los tres estudiaron el doctorado en Informática. El filme, de bajo presupuesto, se estrena este año, y los creadores de Google han aportado un millón de dólares.

En 2004, Google obtuvo unos ingresos de 3.200 millones de dólares. Su valor en bolsa (ha superado los 140.000 millones de dólares) le sitúa al nivel del gigante azul, IBM, y por detrás de dos colosales como Microsoft e Intel.

La librería más famosa del «ciberespacio» se ha sentido invadida y quiere revolucionar el mundo editorial «on line» al estilo de iTunes

La polémica biblioteca digital gratuita de Google llevó a la Comisión Europea a impulsar una comunitaria, un gran archivo en la red del patrimonio cultural europeo. Google Print permite consultar en internet en millones de páginas de libros de forma gratuita. Microsoft y Yahoo se han aliado para surcar los mares del prometedor negocio virtual de la búsqueda de libros en el proyecto Open Content Alliance.

El último en entrar en la contienda ha sido Amazon. La librería más famosa del «ciberespacio» se ha sentido invadida y quiere revolucionar el mundo editorial «on line» al estilo del exitoso iTunes de Apple con la música: vendiendo libros completos mediante descarga o en fragmentos, por capítulos o por páginas, como si de canciones se tratara. El servicio de venta en porciones se llamará Amazon Pages. Con este nuevo modelo de negocio, la compañía sortea las duras críticas de editores y propietarios de derechos de autor y los impedimentos legales a los que podrían enfrentarse Google y Microsoft por la gratuidad de sus iniciativas. Al buscador le han disparado con una demanda, acusado de violar los derechos de propiedad intelectual. A la empresa de Gates, aliada con la Biblioteca Británica en la digitalización de 100.000 volúmenes, le acecha la Comisión Europea.